





# **Antología Imprescindible**

Lina Zerón



861. XX Zerón, Lina  
Z Antología Imprescindible.  
Santiago: MAGO Editores  
144 p.; 19 cm.  
ISBN: 978-956-8249-96-0  
1 Poesía

© Copyright 2007, by Lina Zerón  
Primera edición Septiembre 2007

Colección **Tránsfuga**  
Director: Máximo G. Sáez

Edita y Distribuye: MAGO Editores  
Merced N° 22 Of. 403, Santiago de Chile  
F/ Fax: (56-2) 664 5523 - 638 6605  
editorial@magoeditores.cl  
www.magoeditores.cl

Registro de Propiedad Intelectual N° 165.110

ISBN: 978-956-8249-96-0

Diseño Portada e Interiores: Ricardo Barrios Venegas  
Imagen Portada: Lenka Chelén

Lectura y Revisión: Hernán Ortiz González

Impreso en Chile/ *Printed in Chile*

Derechos Reservados

# **Antología Imprescindible**

Lina Zerón



**Del libro *La espiral de Fuego.*  
L'Harmattan, París, 1999**



**Días núbiles**

Dios. La Realidad está agotada de hambre  
Las Margaritas de históricos rezagos,  
la selva arde de violencia y demagogia.  
Nacieron cansados los no nacidos  
el gallo no cantó para ellos,  
ya estaban despiertos los indígenas,  
su tragedia fue nacer en tierra propia.

Manos amputadas  
pies de cactus  
morena piel, nariz ancha, baja estatura,  
su lengua hija de La Mancha,  
transparente como canto en las noches flota  
misterio de sus bosques  
cubiertos de espinas, ya sin pétalos  
espíritus que se deslizan en el alba  
durante días eternos  
rosas que tiñen los caminos.

## **Matices**

*para mis amigos en el exilio*

En el exilio...

¡cuántas palabras bastan  
para formar un muro transparente  
contra el olvido!

¡Cuántas imágenes viviendo en sus mentes  
el esplendor de un momento!

¡Cuántas noches albirrosas para no pensar  
en los huesos insepultos!

Y por tu patria

viste yacer tantos muertos en las calles,  
las tumbas empolvadas de tu gente,  
de aquellos que engendraron en ti un ideal,  
aquellos que murieron sin aviso,  
sin réplica ni traba;  
de las acalladas voces entre los húmedos muros  
los desaparecidos  
los enterrados en cuevas clandestinas  
aquellos que ni la cárcel, ni la muerte  
podrán su voz callar;  
aquellos que como tú vivirán en el exilio  
y aprenderán a calentarse el corazón tan sólo de recuerdos  
de una patria que nunca volverán a mirar.

**Oda mayor**

*a mi profesor Miguel Valenzuela*

Patria mía,  
Quién pudiera volver a beberte  
en la copa de una mirada,  
a sentir tu paisaje  
adentrándose en el alma.

A mirar de nuevo tus hombres,  
tus niños,  
tus mujeres,  
creando de nuevo la esperanza;  
entre las ruinas del odio caminando  
extendiendo otra vez  
la mano amiga y compañera.

Y  
entre todas las manos,  
la mano del ausente.  
la mano del que se fue por el río  
de los que cayeron esos días,  
antes del alba, en las sombras,  
cercenados de fuego  
de tortura y espanto.

Quién pudiera volver a verte  
con estos ojos de niebla  
cuando me atropella el llanto.

## Sin rumbo

*¿Y si no fueran las sombras sombras?*

Pedro Salinas

¿Miel o amargura?  
Hay un profundo hueco,  
se extiende  
Me derrito,  
sangro,  
dejo que me inquieten los demonios,  
que me coman los gusanos,  
cada gota de ausencia  
es un grito desesperado  
huellas profundas  
silencios.

Rompí las cadenas,  
los arraigos,  
te extraje del sonido de los vientos  
de la humedad de las rocas.

Ahora temo decir tu nombre entre sueños,  
tocar tu cuerpo en la almohada.

Quiero volverme luna  
para guardarme en tu lago.

## Vigilia

*Un hombre entre mil he hallado;  
mas mujer, de todas éstas, nunca hallé*  
Eclesiastés 7:27

¿Qué ángeles tengo que invocar  
para volver a tenerte presente?  
¿En qué remanso de sueños anclaré  
para no sumirme en esta abismal espera?

Todo el día estoy en vigilia,  
ambiciono plagarte de huellas el olvido,  
ceñirte al gozo de mi vientre inquieto,  
y profanar con mis besos el cristal de tu rostro.

He tratado  
esta ansiedad que desespera mi corazón  
con mundanas distracciones,  
de llenar este hueco bien cuidado  
pero tu ausencia lo mantiene intacto.  
Tengo fosforeciendo la vida sobre inmaculada leche.  
Tengo la libertad que no se lleva en un papel sino en  
/ los sueños,  
y tú me has hecho libre dejándome soñar contigo.

## Norte alucinado

¿Qué sueños quieres que invente para verte?

¿Qué palabras quieres que oculte mi boca?

¿En qué

desencuentros

prefieres el silencio?

He quitado las piedras del pasado,

y las huellas del dolor en mi vientre

como silencio de cada mañana,

hoy te ofrezco el maná

lluvia,

ventanas asidas de luz

camino fértil sin cenizas

fuego azul que se consume.

14

Déjame tenerte en el espejo,

trasmigrar tu imagen a mi cuerpo,

dibujo tu rostro en el recuerdo.

... No dejes que te extrañe,

al fuego azul que me consume

regresa.

**Terra nova**

¿Qué hay detrás de tu silencio?  
¿Dónde quedó el mapa de los encuentros?

Bajo la sombra cobijo el primer beso,  
Sentada  
y luego  
aquí metida en tus olores,  
dentro de la dicha del correr del tiempo  
transporto tu efluvio hasta mi lecho.

Ahora aborrezco Mi/ Tu cuerpo  
mi dolor una vez,  
mis celos otras veces,  
mi dicha de un momento,  
aquí, en este infierno consumida,  
regreso sin regreso  
y sentada bajo la sombra cobijo el último beso.

## **Nada es para siempre**

Todo se transforma,  
hasta el amor más grande  
en rutina se transforma  
y el perfecto amante  
en esposo se convierte.

El romance prohibido  
ahora lo avalan las leyes.  
Las secretas caricias  
    en el lecho se acaban,  
la ansiedad por sentir una boca  
buscando tus orillas desaparece.

    La pasión del cuerpo  
en tu pecho descansa,  
    la espera del amante  
humedece tu vientre...

Traspasa tu piel con besos  
y dibuja en tu rostro la sonrisa  
de la mujer que vive tan sólo  
para sentir en silencio y a escondidas,  
el acoso perfecto,  
la entrega completa del hombre al que amabas  
    siendo tu amante,  
para convertirse en el predecible esposo.

**De mí**

No es cuestión de propiedad.

Mi alma y mi cuerpo son más míos.

El ser de otro es relativo.

¿Quién pudiera poseer el sentimiento femenino  
tanto como posee su cuerpo?

Ay, aquel que usa las dos manos  
para salirse de sí mismo.

Amo a quien florece con mis besos,

busco y encuentro lo que me pertenece

mientras yazgo en el polvo,

durante días y años fiel he sido.

Pero llegó la hora de ser de otro:

tan sólo de quien

anduvo en mi sombra

cobrizo y enamorada.

## **Mudar de piel**

Lo difícil es mudar de piel  
la primera vez.

Después...

Oteas como un diafragma fotográfico  
el cuerpo, su intemperie  
luego las clandestinas caricias  
las voces en murmullo,  
los besos tras la puerta  
que te obligan a buscar una isla blanca  
en marejadas de olvido.

Al mudar de piel vuelves a sentir,  
te izas como vela.

En tus sábanas blancas  
el mundo es tuyo otra vez.

18

Lo más difícil es arrancar raíces,  
dejar trozos del rompecabezas.

No colgar el bolso de cuero  
cuando ves la cama vacía...

Sabes que emigras a una nueva piel.

**Para negar tu amor**

Para negarte tendría que cortarme las manos,  
pudrirme dulcemente por el sexo...  
Sabes cómo odio negarte.  
Y odio esta sensación de estar atada a tu cuerpo.  
La lluvia de mis ojos es ácida  
si tú no la provocas.

Para negarte tendría que matar mis sueños,  
apagar la luz casi desnuda de mis párpados  
y arrancar tus arlequines miembros  
dibujados con magia, con movimientos de lluvia.

Si no estás tú  
grito en el teléfono,  
te nombro, alaridos doy.

Odio esta orfandad que se apodera de mis sábanas.

## **Florescencia**

*para el hombre que amo*

En el eco ojival de mi transparencia  
en tu recuerdo me diluyo...

Mis húmedos surcos navegables afloran  
en el intermitente canto de tus deseos.

Sumerges pistilos en mis labios abismales,  
produciendo capilares estertores  
me vuelvo tu cómplice  
y convulsiona mi cuerpo en tu lecho.

En tus manos soy mar incontenible,  
horizontales anhelos,  
hembra previsible ante la presencia  
de innumerables goces.

Mis secretos escondidos humedeces.  
Poro a poro se bañan mis fuegos seculares,  
tiemblo, grito,  
mareas sucesivas y salvajes  
repertorio de conjunciones fulminantes.  
Embates fragorosos, ¡gemidos!  
Incontrolables pulsaciones  
del conjuro procreador multiplicante.

Ya sin quejas descanso en tu piel  
despejada de líquidas sorpresas.  
Tranquila,  
serena,  
iluminada.

**Del Libro *Moradas mariposas*  
Ed. Abril, La Habana, Cuba, 2002**



## Moradas mariposas

Fui semilla de sol plantada en la tierra  
parida por un tornado de agua  
entre polvo estelar y alarido de colores.

Yo quería nacer mariposa,  
águila  
y que me crecieran doradas plumas,  
pero nací higuera de enormes raíces  
y me salieron ramas  
y de las ramas hojas  
y me nacieron ojos en la corteza.

De las hojas brotaron palomas,  
acunaron suspiros mis rojos dedos,  
mis manos abanicaron tinieblas  
y probé la manzana del Edén.

Supe del sabor de la sangre,  
me punzaron los huesos,  
aprendí a llorar con mi sombra  
y a cargar la cruz del fruto de María,  
pero también probé la miel sagrada de la rosa  
y la carne del cordero,  
tuve sangre virgen en las venas  
y entre mis piernas el jugo de Adán corrió.

Mi vientre parió moradas mariposas  
que alimenté con savia pura de abeja  
y me convertí en olmo  
para defender los frutos  
y ni sequías  
ni tempestades  
arrancaron mi tronco de la tierra.

Cantaron muchas primaveras con sus inviernos,  
maduraron los higos,  
a la vida cayeron,  
se olvidaron de este árbol  
y desnudas quedaron mis ramas.

Dejé de ser higuera y olmo,  
me crecieron alas  
y en las plumas colores  
y en los colores agua  
y me convertí en pez-golondrina.

Mis lágrimas humedecen las escamas  
y los suspiros hacen volar mis alas  
cuando veo las semillas que mis frutos dieron.

Soy feliz de haber nacido higuera,  
volverme olmo  
y ahora ser pez-golondrina  
sin nido fijo y sin cadenas.

## Mujeres

No hemos sido patentadas,  
ni traemos al nacer un instructivo,  
somos más que hormonas y calores  
más que pedazos de un hueso supernumerario,  
o la confirmación del racismo en el mundo.

Somos más, mucho más que eso:

Ojos...  
Enigmáticos ciclones,  
transparentes ventanas,  
sexto sentido en sus células vagando,  
cuerpo que piensa con el alma,  
alma que siente con el cuerpo,  
ojos que miran por el corazón,  
inteligencia desenfrenada.

Feminidad,  
heroínas en un mundo de varones.

Mujer, totalidad...  
tormento que se consume en sí misma,  
río, sombra,  
caminos de fuego sobre agua,  
emociones,  
amores entretejidos en su alma,  
tornasol de sensaciones  
cubiertos por piel de mujer.

Obreras,  
Secretarias,  
Maestras,  
Amas de casa

Y al final de cuentas...  
Mujeres de todos los días  
no sólo un 8 de marzo cualquiera.

**Cortesana**

Soy la mujer que duerme en la jaula con los leones  
al ponerse el sol.

Carne cruda como de sus pestilentes fauces  
lamo sus recovecos denigrantes  
y sin importarles, prueban cada mes mi sangre.

Me he dejado ultrajar por conveniencia,  
soy mansa por una retribución,  
abro mis posiciones  
para conseguir prodigios mayores,  
mejores pagas.

Todas las noches meto al sol en mi cama  
y caliente deshilachados cuerpos.  
A veces suplico ternura desde el fondo de mi alma,  
desde el encierro de mi jaula  
repleta de vacíos inconmensurables,  
pero ellos no escuchan.

El mundo me desprecia,  
yo lo ignoro.  
Vivo para alimentar a las bestias  
con mi carne,  
soy libre de volar si quisiera,  
de escapar,  
mas no tengo a dónde ir..  
Pertenezco a esta jaula.

## Talibán II

¡Oh! María iluminada.  
Madre del Hijo del cielo,  
que lavó nuestras culpas con su sangre  
que también es la tuya...  
ruega por las ignoradas de la tierra.

Si la hechura femenina,  
herencia de Eva, produce trigo  
donde sólo hay hierba,  
y convierte manzanas en veneno.

Si Dios te concedió la vida y el milagro  
de parir,  
si estás hecha a su imagen y semejanza,  
¿por qué nos marcas con la absurda ocurrencia  
de hacernos esclavas?

María,  
Madre del cielo y de todas las hembras,  
manifiesta tu poder en la Tierra:  
Convierte en rosas las heridas de Tu Hijo,  
no dejes que la cruz que lo sostiene  
se transforme en puñal para salvarnos.

Libranos de la discriminación de nosotras mismas.

## **Un gran país**

Vivo en un país tan grande que todo queda lejos  
la educación,  
la comida,  
la vivienda.

Tan extenso es mi país  
que la justicia no alcanza para todos.

## **Oración**

Padre Nuestro que estás en los Cielos  
    voltea los ojos hacia tus pies  
y mira qué está pasando con nosotros  
  en la Tierra.

No queremos poner más las rodillas en el suelo  
    ni recitar a coro porque nos llegue tu reino.  
Lo necesitamos ahora en el corazón del hombre  
    para no destruirnos los unos a los otros.

Ya no sabemos si ésta es tu voluntad  
    lo que quieres que se haga  
en la tierra como en el cielo.  
¿Los ángeles exterminan a sus semejantes?  
¿Somos reflejo de la parte superior del infierno?

Necesitamos más que un pedazo de pan sobre la mesa...  
debemos aprender a perdonarnos los unos a los otros  
la ofensa de haber nacido distintos  
    en posición social, raza y credo.

**Belgrado**

Hoy no quiero hablar de amor  
cuando tantos inocentes yacen sepultados  
entre los escombros del racismo.  
No puedo escribir de amor una palabra,  
de dolor están amputadas mis manos  
y secos mis poemas.

Hoy sólo puedo apretar los dientes,  
morderme el alma  
y maldecir los fuegos artificiales  
que ennegrecen la historia del hombre.

Cómo escribir de amor...  
si el odio estrangula el futuro de los niños,  
cuando el corazón del mundo  
es un trozo de piedra,  
cuando sólo emergen palabras de ira  
restos de piel pegada a los huesos.

No puedo humedecerme de amor:  
El peso de las profecías nos cayó encima,  
la historia humana se escribe con carroña  
y nos convierte en tierra de cenizas.

## **Palestina**

¿Por dónde nos vino la discordia,  
el hambre, la palabra miedo?

Furia en forma de sol,  
ira que estalla,  
odio en el corazón humano.

¿Guerra, Padre?  
¿cumpliré los seis años?

Cierra los ojos criatura,  
no dejes que el odio te alcance,  
silencia tu garganta,  
pon una tapia a tus oídos,  
no temas a lo oscuro,  
que si alguien tiene que bailar con la muerte  
seré yo, tu padre quien lo baile.

Tienes tú que rebasar el tiempo,  
llegar a grande,  
grande abrir la boca  
y contar a todo el mundo  
cómo se envejece a los cinco años.

## Alas de muerte

Metálicos graznidos, pájaros que escupen fuego  
sobre soberbios edificios.

Terror, escombros, la tierra sorprendida.

Muerte, podredumbre.

Juan o Peter o Haddad  
sucumbieron en atalayas de hierro  
igual que Yomiko quemada en Hiroshima  
o Lu-Yu de leucemia en Nagashaki,  
o Yim el vietnamita mientras arroz sembraba  
y su padre de ébola se consumía.

No quiero morir sometida a torturas,  
ni engrosar las listas de acribillados  
o como Pedro y Lupita al cruzar el Río Bravo  
y menos cubierta de miseria el alma  
bajo el velo del fundamentalismo.

No deseo morir como el indígena en México,  
/ Guatemala,

El Salvador o Nicaragua.

No quiero que alguno de mis hijos  
muera en un avión sometido por terroristas  
pero tampoco bajo uno de ellos en Afganistán,  
Irak o Sarajevo, Kosovo o Puerto Rico,  
ni en Corea del Norte, Panamá o Vietnam.

No quiero que la venganza sature de muerte  
la existencia,

hay que erradicar el odio del corazón  
y el ojo por ojo que terminara por cegar al mundo.

## Palabras desconocidas

La esperanza matiza exiliadas caligrafías  
en una línea de agua,  
párrafo tras párrafo  
letras finas.

Una avalancha fugaz de respuestas venía  
al encuentro de todas las preguntas.

Cada renglón de siluetas dibujadas  
al llegar a puerto gritaba su moribundo mensaje,  
pero al silencio volvía.

Desde un eclipse de sol,  
de sombra a sombra,  
de luz a luz  
rodaban por la tierra  
palabras desconocidas:

Paz,  
Libertad,  
Justicia.

**Ahí, donde**

En la blanda cavidad de mi cuerpo  
ardes.

En el espacio donde impera la noche  
tiembblas.

En las sombras donde los dementes clemencia piden  
te arrodillas.

En la profundidad del sueño roto  
apareces.

En nombre del Maestro que llegó a salvarnos  
imploras.

Ahí, donde el olvido a jirones llega  
palpitas.

Ahí, donde tu memoria no tiene sosiego  
existo.

Ahí donde el alma absorta se ciñe uno a uno  
yacemos juntos.

Ahí donde mi corazón oprimo antes de que el llanto llegue  
y me avergüence  
te desconozco.

Ahí, donde mi delgado silencio te interroga,  
te perdono.

## Adiós juventud

¡Oh, juventud,  
qué tarde se rompieron las amarras  
de esta cáscara reseca y agria  
donde habita mi alma!

Cubierta de olvido  
está mi casa,  
amargo sol moribundo,  
amargo resplandor de luna  
cubiertos de escarcha.

Y esta es mi morada,  
barco sin ancla,  
árbol sin retoños,  
puerto sin muelle,  
y un corazón a galope  
en franca retirada.

## Antes de amarnos

¿Qué fuimos antes de amarnos?  
¿Quién eras tú?  
¿Y yo quién era?  
Fría lumbre en los labios contenida,  
rígido corazón opaco,  
áspero fruto mi vientre,  
ligero ropaje de verano tu mirada.

Ahora que nos amamos...  
fuego somos donde mariposas se suicidan,  
cuerpos de luz,  
piel ardiendo en rojas llamas,  
hechizo inacabable.

Unidas en el mismo cuerpo sombras somos,  
sueños revelados en poemas,  
atraídas mareas por la luna,  
enormes olas de amores fatigadas.

Ahora que te amo...  
un insecto que nace en las mañanas  
y muere por la tarde entre tus muslos soy,  
suspendidas gotas de placer,  
suspiro de Sol en el cenit,  
sirena de agua dulce,  
develada estrella bajo tu cuerpo.

Ahora que tú me amas...  
eres símbolo de alianza entre los dioses,  
amuleto colgando de mi cuello,  
turbulenta agua con que mis flores riego,  
lámpara que guía a los ciegos soy.

Ahora que nos amamos...  
somos raíces cálidas de la tierra.

## **Nacida muerta**

El corazón por fuera.

Me acurruco en las noches con mi sombra,  
duermo entre quejidos muertos,  
inútilmente imagino despertar  
embriagada por los pétalos de tu boca.

¿Por qué no fui piedra,  
árbol,  
tumulto de olas,  
sangre que fluye en otro cuerpo?!

Sin ondularme a la cavidad de tu silueta  
consumo mi vida esperando las migajas,  
todos los días me arrepiento  
de buscarme en tus ojos,

Imán de tu nerviosa lengua,  
me arrepiento de extrañar tus besos,  
el fragor de tu sexo.

Duro,  
insensible,  
indiferente,  
¿Por qué no fui hombre como tú?

¿Por qué no nací muerta  
para poder olvidarte  
cuando tanto te amo?!

**Recién nacido amor**

Nació encrespado en la noche este amor,  
en cruel desobediencia.

Ahora que tengo la costumbre de quererte  
reina solo el tiempo.

Y yo ciega,  
con mis labios ciegos,  
con mi fosfórico insomnio  
lavo tu cuerpo.

El viaje del amor a los amores.

No preguntes si vive en nosotros la risa ya llorada.  
Hemos mordido la palabra  
y creado nuevo camino.

Aprendo a escucharte,  
pero tú aprende a no sujetar mis alas,  
ámame por siempre  
y sé el amante que siempre he deseado.

Ahora cierra los ojos,  
forja una mañana de trigos,  
con tus versos realiza mis sueños  
y los tuyos.  
futuros recuerdos  
siempre vivos.

## Extravío

¿Qué loca enfermedad padece mi alma,  
que arrancó de mí tu imagen?  
Ligereza, aburrimiento, soledad.

Confirmando entonces...  
fui yo quien cambió el rumbo del viento,  
desgarró con infiel puñal tus sueños,  
llenó tu larga espera,  
jugó con tu amor en el casino de la vida.

Las nubes de lo cotidiano  
borraron tu rostro de mi espejo  
y en madrugada sigilosa  
abandoné tus brazos  
para convertirme en gaviota.

Me dejé envolver en otro aliento,  
otras manos tocaron mi vedado cuerpo,  
alguien más le dio a mi piel su verdadero nombre  
y florecieron gemidos nuevos en mi sexo.

Lo sé.  
Caricias fugaces renovaron mi ser,  
cálidos fragmentos de placer me acunaron,  
y dancé entre el fuego, el placer prohibido  
tan sólo por sentirme distinta,  
deseada, querida. Otra mujer.

Tú le llamas a esto libertinaje.  
Yo le nombro soledad de ti.

**Resucitado recuerdo**

Hoy resucitó un dolor maldito.

Te vi cruzando la calle,  
tranquilo,  
sin prisa.  
Apenas nos separó el aliento,  
busqué tu mirada.  
Casi probé tus caricias.

Volteaste el rostro,  
ella se acercó suavemente,  
tejió sus dedos entre tus manos  
y una sonrisa en común brilló.

Retrocedí nerviosa.  
Mi mente voló a otra fecha:  
la misma calle,  
la misma hora...  
Tú, yo. Ella al acecho.

Alucinaron mis ojos,  
recordé cuando eras buitre volando  
en círculos de aurora tras mi negra cabellera.  
Volví a sentir el fuego de tu sable  
tu boca hurgando en mi boca.

El llanto reventó en mi cara,  
congeló mi sangre.  
Se entumieron mis manos...  
Tú, ella. Yo en el olvido.

Me di la vuelta,  
caminé con prisa.  
vomité tu nombre en la siguiente esquina.



## **Nada sin ti**

Nada es sin ti,  
nada en la nada  
mi nada perdida naufraga  
sin ti.

La ola nada sobre nada  
sin ti sola la ola nada.

## **Brizna de verano**

Mientras un avión cruzaba el cielo  
quisiste devorarme bajo un sauce,  
los ángeles se pasearon como brizna;  
desconcertada apreté los labios,  
dije no al audaz tigre desbocado.  
Me sentí arrepentida  
y toqué el pandero  
y bailaron los osos  
y vestí de rojo grises calles  
y probé uno de tus besos.

Al sentir tus labios en mi boca  
las guitarras entonaron música de piano,  
de fuego crepitaron las pupilas.

44

Cantan los transeúntes todavía  
la canción del beso del siroco  
y yo todavía recuerdo  
el surco de cariño que tus besos en mi piel dejaron  
humedecida de sonido.  
(El crepúsculo tiembla todavía).

**Diva perversa**

Niebla de sueño  
húmedo laberinto de fibras suaves,  
ombligo de almendra  
vientre curvo perfumando  
con aceites de otro cuerpo.

Diva perversa,  
poeta de la carne me llamas.

Te enredo con el anillo de mi cuerpo  
y en mitad del líquido ritual a gritar te obligo:  
¡Oh peces de deseo en remolino,

limbo eres!

Genes fundidos en un instante,  
Diosa que absorbe sin prejuicios  
el jugo derramado entre sus ingles.

Para fundirse en tu ardiente carne,  
devorando tus instintos de felino  
soy serpiente peleando por salir de su antigua piel.

Soy la Diva perversa que tornará en blanco tus ojos  
el infinito iluminando eternamente.

## Cumbre

Atada,  
                  presa,  
convicta de tu anhelo  
me ajusto a la cintura  
la dulzura de tus besos.  
Milagroso como ave nocturna  
sobre mis sábanas rojas  
cantas al filo de la noche los designios de la luna.

Sometes mi cuerpo a dentelladas,  
poco a poco llegas hasta mi cumbre  
abriendo camino con tus labios de seda.

                  Avanzas...  
brilla un rayo de luz en mi penumbra.

                  Cedo...  
ostento como trofeo en mi pubis  
                  el tatuaje de tu boca.  
                  tu prodigio de bronce,  
me diluyo en el ardor de tu lluvia  
y juntos nos volvemos agua.

**Del libro *Vino roja*  
Ed. Unión y Ed. UNEAC, LaHabana, Cuba, 2003**





## Campanas y latidos

Amo. Corto el viento con el filo de mis senos  
mientras atrapa mariposas el enjambre de mi pelo.

Disfruto gota a gota tus gemidos,  
desfallezco cuando saturas mi grieta de existencia.

Amar es sufrir en azul cuando huye tu palabra,  
es zurcir juramentos y besos a la tierra,  
de mirlos rebosar el alma,  
oír en las caricias campanas y latidos  
y volver a tocarte y sentirte aun entre mis sueños.

Amar es renovarme y renovarnos  
mientras devoras mi cuerpo con tu cuerpo.

Es permanecer con tu piel enredada entre mis dedos.

## Vino rojo

He renacido.  
Comienzo por balbucear,  
por renombrar las cosas.  
Traigo en las venas tu rojo vino,  
ese abismo que separa se mide en tiempo.  
Tu mirada es un búcaro de miel cuando me mira,  
tu voz es manantial, ternura que me inventa,  
y este dolor que punza nostalgia de ti se llama.

No necesito más palabras.  
Tus manos, musicales flores.  
Tus besos, fulgor en mi navío.  
Mi penumbra ávida por tu sexo tiembla.  
Tu entrega, calor que me mantiene húmeda.





## **Azules absolutos**

Conozco el canto de la niebla,  
bebo del llanto de la noche  
y del amargo abismo del olvido.

Hoy grabo estridentes colores  
en mis alas.

Conviertes la mañana  
en azules absolutos sin demonios.

A tu amor me rindo.  
Reconozco que a tu lado  
el alba no es del todo mentirosa.

**Sombrío reflejo**

Me lastiman tus ojos que destrozan  
con impaciencia mis contornos.  
Tus manos que pordioseras sobre mi cuerpo se tienden.  
Tu sexo  
que falto de esplendor,  
prefiere huir temprano de la fiesta.

Qué lástima saber que ningún poema recuerda ya  
en mis adentros tus espasmos.

Salvo yo en ti  
nada eres.

## **Aire inerte**

Reina de las profundidades de la tierra,  
fiera devorando la vida,  
brazo de río en medio de un océano enfermo soy.

No siento mi carne.  
Nada sostiene mi esqueleto.  
Mi lengua está agrietada y ciega.  
Mis abismos en silencio te reclaman.

A la rosa rosa dejé de contemplar,  
al verde campo verde.

Me volví sombra.

En blanco y negro vivo.

Y el miedo no se aleja.  
Este miedo habita lo insondable,  
se vuelve ojera en mi rostro,  
aire inerte en mis pechos,  
maléfico recuerdo.

Ahora un vendedor de sueños  
grita tu nombre en el vacío.

(Y yo me he quedado sin monedas).

## Cascaritas de ojos

Escucha tú,  
árbol de pan y miel:  
hoy tengo deseos de llorar  
y gemiría con cualquier palabra:  
*cruz de filigrana,*  
*ropero,*  
*coca-cola,*  
*nostalgia de ti.*

Te invito una taza de café  
endulzado con cascaritas de ojos.

Lloremos juntos hoy  
en todas las esquinas,  
en los parques y en el metro,  
en la tina y en los bares  
por el amor que nos tuvimos,  
y hoy es pájaro muerto  
en nuestras manos.

## **Cáscaras roídas**

El crimen se pasea entre las sábanas,  
enciende su pasión el bardo tigre.  
Una fina tela desgarrará el verdugo.

Cruel gangrena el instinto:  
roja tinta sobre sedas,  
roídas cáscaras sobre el cuerpo.

Expuestas a la rapiña del macho  
bordan el ebrio luto del destino.

Sólo algunas pueden escapar  
de ser presas de lo absurdo.

## Imagen cotidiana

Este desánimo eterno y pegajoso,  
esta intransigente búsqueda perfecta de ti.

Ya no hay lunes malhumorados  
ni eufóricos viernes  
ni domingos depresivos.  
Ni siquiera soy simétrica como los miércoles  
ni me parezco al aburrido jueves  
o al martes sin embargo.

Debería inventar otros nombres a los días,  
restarle semanas a los meses,  
abolir las tardes de lectura,  
los arrumacos en los parques  
de parejas clandestinas,  
nuestra imagen cotidiana.  
Tal vez regresaría el ánimo de continuar aquí.

## Reposo al olvido

La sombra muere en los caminos.  
Más allá de la arboleda  
el viajero puede encontrar refugio.

Lejos del frío  
opacas miradas buscan penetrar  
fugaces evidencias.

Como el caminante anhela la luz de la posada,  
como el borracho la ausencia de vacío en la botella,  
como el amante el sollozo con que la amada sucumbe.  
Cada uno busca su ceguera y su mordaza,  
merecido reposo al olvido.

Cubiertos por la luna se ensanchan los caminos,  
el deseo devora estelas en el alba,  
los grillos tejen oníricos sudarios,  
firmamentos ceñidos a mis sienes.

Cada jornada es una despedida,  
un adiós a lo encontrado:  
tengo el oído de lo nuevo al murmullo  
dejo mi ser y ya no vuelvo.

No soy la misma ahora.

## La casa

Llegó el momento de partir  
el hogar en dos.

Bien:

comencemos por los rincones donde las arañas  
tejieron también su historia.

Hablemos de los muros y sus cuadros.

¿Cuál eliges?

¿El del día de la boda,  
el retrato de la niña  
o el de vacaciones en verano?

Quiero el antiguo bodegón  
para recordar las comidas familiares.

Mira la casa:

permanece ahí de pie  
pero sin alma.

¿Con cuál alcoba deseas quedarte?

¿Aquella donde los gemidos  
alguna vez fueron música perfecta?

¿O el cuarto azul  
donde echó raíces la cuna para siempre?

¿O el jardín  
donde todavía se columpian las sonrisas?

Deseo la terraza,

esa roja plataforma de minúsculos ladrillos  
donde lluvias y palomas encontraron su refugio,  
donde todavía transpiran las estrellas  
y no hay sombra que oculte los engaños.

Te regalo los espejos  
saturados de susurros, ecos familiares,  
desfigurados rostros  
que hoy se desangran en reproches.

Pero tienes razón:  
tal vez aquí ya nada nos retenga.  
A la frontera tal vez llegamos  
entre el amor que vacila y las cenizas.

Viéndolo bien,  
no puedo partir en dos la casa:  
te la regalo toda  
con todo y promesas de futuros sublimes.

Como cortinas viejas  
te regalo lo que queda:  
este sombrío cielo  
este desvencijado viento  
que dejaste al cerrar la puerta principal.

**Déjalos que hablen**

Del color que sean,  
déjalos que hablen.  
Que hablen  
rojos o azules,  
verdes o canarios.  
¿Qué saben ellos de mí  
salvo que soy un cuerpo?

Déjalos que de mí coman  
que me pudra entre sus dientes,  
que sirva de alimento a esta banda  
de gusanos que se adherirán  
a mi piel cuando por fin descanse.

¿Qué saben ellos de mí,  
salvo que soy un dócil cuerpo?

## **Carbón ardiente**

Borrarme de la tierra es pretensión inútil.  
Ni la fiebre que arrasa por las noches  
ni los gritos que exprime de mi cuerpo  
ni todo su veneno devorándome el vientre,  
iracundo dolor que acecha.

Me niego a ser un gusano más del césped  
o un trozo de carbón ardiente,  
repleto cráneo de aserrín.

No soy polvo que vuelve al polvo  
ni inútil obituario en los periódicos.

Soy más fuerte que las células nefastas  
que se reproducen a diario.

Soy agua que arrasa los caminos,  
turbulencia de duna en el desierto.

Conmigo no podrá la muerte.

*Diciembre de 2002*

**Tardío recuerdo**

Sola,  
bajo el oscuro sol del cielo  
desarraigo de la piel tu aroma.

A la basura tiro melodías y promesas.

En espumoso arrebató,  
como recuerdo tardío  
huiste por las calles.

No palpitas como nube.  
Pantano eres,  
pútrida cosecha.

## Cosas de viejos

Cosas del alma  
–me dijo mi madre–  
dolores del alma  
que sólo entendemos los viejos.

«Quisiera contarte pero  
no me alcanza el recuerdo».

Supliqué con los ojos,  
y de su mano llegué  
al jardín de los muertos.

«Hace ya muchos años  
viví la agonía de un amor secreto,  
de los que siembran cruces  
e incienso en la carne.

Tengo las manos cansadas  
de acariciarme en su nombre  
–bajito me dijo mi madre–  
de aquellas caricias  
que incendiaron las noches.

Como apagada risa de niño  
el dolor de perderlo fue inmenso».

–Pero no llores–,  
me dijo mi madre;  
esas son cosas del alma  
que sólo entendemos los viejos.

**Siglo XXI**

¿A qué cielo iremos a parar  
cuando harta de tanta sangre  
bulímica la Tierra nos escupa?

¿A qué infierno llegaremos  
cuando esta sociedad nos estrangule  
y sólo queden ratas  
sobre la tierra extenuada de egoísmo?

¿Bajo qué noche podremos escondernos  
donde las estrellas no estén sucias  
por tanta sangre derramada?

Bajo una sintética luna rodeada de negro,  
ahí tal vez  
volvamos a encontrarnos.



**Del libro *Un cielo crece en el fondo de tus ojos*  
Ed. La Barbacan, Lyon, Francia, 2004**

**Y de  
*Nostalgia de vida.*  
Ed. Unión y UNEAC, La Habana, Cuba, 2005**



## Septenario

Cómo no amarlo esta noche de álgida tormenta.  
No verlo es tortura eterna para el cuerpo y el alma.  
Hoy lo quiero conmigo como aquel cuadro de Matisse,  
como aquellos maduros racimos de días lejanos.

Cómo no amarlo si sus besos son impecable poema,  
cálida su risa de cálido verano en madrugada,  
caricias, rumor de fuego latiendo en mi piel,  
una copa de vino blanco sostenida por mis piernas.

Cómo no amarlo si hoy es sábado y está conmigo,  
con ternura mis lágrimas seca con su lengua,  
si traigo tres o cuatro nubes flotando en la cabeza  
y me obsequia cientos de arco iris para iluminar la vida.

Cómo no amarlo este domingo de citas familiares  
cuando se aventura en cuerda floja sobre el abismo  
utilizando mi amor como alas para guardar el  
/ equilibrio  
tomar el teléfono y en secreto escucho que me ama.

Cómo no amarlo este lunes cuando despierta el alba  
con descomunales ecos de recuerdos compartidos,  
ansiosa sangre hace girar corazones como aspas  
/ de molino  
y la noche vestida de aromas palidece ante sus besos.

Cómo no amarlo este martes de malas noticias:  
ataque terrorista contra incautos niños palestinos,  
inexpertos defensores acibillados en Irak  
una vieja amante abandonada en una casa en ruinas.

Cómo no amarlo este aburrido miércoles  
cuando todo es posible si recibo una carta  
con enormes palabras que serenen la angustia  
y el silencio se derrite al escuchar su nombre.

Cómo no amarlo este jueves o aquel viernes  
raíces del fin de semana que tanto espero  
para darle sentido al calor de los cuerpos  
y encontrar una fecha inexistente en el calendario  
para decirle cuánto, cuánto lo amo.

## Aroma de mil flores

Tiembla la hojarasca a la espera del amante,  
como tiembla el olmo en la tormenta  
con cada embestida de viento;  
tiembla impaciente pero de pie espera.

Como huracán doblega mi encendido follaje,  
penetra, penetra con enormes raíces  
la espesura de mi ansiosa tierra  
sembrando gemas en el enigma de la noche.

Satisfecho

–hijo del viento–  
descansas.

Duermes entre aroma de mil flores  
esperando que llegue el alba a despertarnos  
con el eco de nuestras cálidas tormentas.

## **Asuntos de cocina**

Para abrir apetito...

apagar el televisor y dar paso a la luna llena,  
incluir constelaciones y tres nuevos planetas,  
copas de champagne, duraznos y dos ombligos,  
amasar 50 gr. de pasión con una pizquita de ojos,  
hervir dos tazas de saliva fresca en la boca,  
y escuchar el bullicio de tus manos  
haciendo ensalada entre mis piernas.

Como plato fuerte...

media cucharadita de suspiros a ritmo de salsa,  
500 gramos de besos envueltos en piel tostada,  
un kilo de «te amo» con dos cucharadas de caricias,  
y 2 kilómetros de crujir de muslos en su punto.

Mezclar todo y beberlo en días de arco iris  
eso hará que nunca terminen nuestros sueños.

## Luz de un faro viejo

Volvería a amarte de brazos abiertos  
como se ama de noche los ojos del cielo,  
de fuego incendiando tu líquida sombra.

Hasta el fondo de los años volvería a amarte  
donde mi cuerpo aún guarda la ficción de tus besos,  
la caricia inalterable de nuestras ausencias,  
el amor copulando en el horizonte de la memoria.

Volvería a amarte con el calor de los fogones  
que templan el aire,  
porque mi corazón no ha encontrado  
la estación del olvido,  
o tal vez porque herrumbre soy, ceniza,  
luz de un faro viejo que aún alumbra.

Sí,  
volvería a amarte de brazos abiertos  
podando hierba para cosechar flores  
porque este amor es una flama que vaga  
por oscuras calles de laberínticas noches,  
exhalando ecos de perfumados recuerdos.

Porque eres germen de inspiración,  
volvería a amarte.

## Autopsia

Me olvidas, amor, me olvidas  
y este amor que siento  
es más fuerte que un grito de ambulancia,  
se esparce como sangre en la camilla,  
revive al muerto del quirófano  
y cual botella de oxígeno  
lo mal usas, lo agotas, lo dejas escapar.

Me olvidas, amor, me olvidas  
mientras yo me debato con la muerte  
suplicando al médico arranque  
de mi corazón tu nombre,  
que lo extraiga junto al silencio que dejaste  
y lo muestre al público asistente  
en la sala de emergencias.

76

Me matas, amor, me matas  
me tienes congelada sobre la terrible plancha,  
inmolada de frío cual amoratado cadáver,  
a punto de ser descuartizado  
para que los doctores de la ausencia  
giren la rueda de la autopsia  
y declaren que fallecí de amor.

**Dime amor**

¿Qué harás

Si sobrevivo sin ti a la furia de la noche,  
y desnuda atravieso entre balas  
este campo minado de recuerdos,  
si descubro un aljibe de amor en el desierto  
y a solas bebo en la noria de las ansias?

¿Qué pasará amor

Si mis pies a seguir tu huella se afanan  
y mis manos en perseguir hojas al viento,  
si convierto atormentadas nubes en llovizna  
y desquebrajadas olas en manso huracán.  
Si mi voz repite que te amo en la penumbra,  
y tus besos es lo único que quiero?

Si busco tu nombre en el sueño que se extingue  
y tu aroma de violetas mientras duermo.  
Si al probar la madurez de mis mares  
tus labios enmudecen de ternura  
y de tanto amor se desorientan las gaviotas  
que descubren al vuelo el secreto que nos une.

¿Qué ganaría

Por coser atardeceres al diván de tu regazo  
ofreciendo devorar a besos la nostalgia  
mientras someto torbellinos corazón adentro.  
Si vendiera como espejo mi rostro en el mercado  
y dibujara tu imagen en el corazón de mis entrañas  
para que pueda este poema soportar tanto tormento?

## ¿Cómo continuar

Ahora que la ausencia es la única que ama  
en esta soledad congelada de suspiros.  
Si no hay más desiertos ni lluvia en mi alma  
y tu recuerdo es oscuridad sobre mis ojos?

¡Dime amor cómo recuperarte...!

Tal vez regando mi piel por los caminos  
hasta ser cadáver mezclada con tus huesos.

## La hora injusta

Estoy harta de no tener las respuestas a la mano,  
no saber si el ave se posará en la misma la rama  
o cuánto tiempo el árbol pueda sostener el nido  
o si debo seguir esperando a que llames a mi puerta.

No puedo seguir acumulando tantos sueños  
ni esperar a que se pose el ave en la rama  
o pensar si es corpulento el árbol para el nido  
o si te has olvidado del nido y la rama.

Es tiempo que mi lecho aprenda  
que sólo será desdoblado de mi lado,  
que el baño reconozca que hay una sola toalla,  
que la cocina entienda que no habrá  
más charlas con café y cigarrillos,  
y mi cuerpo  
que se acabó la hora justa para amarnos.

Necesario es que mi jardín acepte  
y que el ave ha emigrado de la rama.

## **Me derrotaron los misterios**

No acepto ya desafíos de primavera  
ni bajo la hierba obsequio mis suspiros.  
Ya no cargo más piedras en el bolso:  
mis etiquetas se han caído.

No me interesa enviarte más montañas  
de jazmines recién cortados,  
ni escribirte cartas en cualquier idioma  
o dejar espacios en blanco para que adivines.  
Tampoco pasar mis labios por este sobre  
o sellar las palabras que esta página contiene.

Lo siento, pero me derrotaron los misterios,  
las rupturas al borde del muelle del olvido,  
las desventuras de un domingo en soledad.

80

En verdad,  
pensar en ti ya no me asusta.

Hace años traigo una sonrisa bien plantada,  
rizos azules y cordones de roja seda  
en la cabeza,  
un botánico jardín en la maleta,  
un corredor de tren, una parada del Metro,  
y un banco de parque a la sombra de un árbol  
por si esperar por ti se me antojara.

**Estatus de señora**

Sola

día a día contemplo la fuerza  
con que se impone el alba  
mientras coso tu nombre en las cortinas.

Sola

habitante soy de una bella casa  
donde mi persona es el mejor adorno  
que de vez en vez de lugar cambias  
pero nada es mío según las actas.

Sola

con mi estatus de señora bien casada,  
esposa del brillante ejecutivo  
que entiendo vive conmigo  
por las huellas que deja en la cama.

Sola

cada noche río a carcajadas  
con mi sombra de gran dama  
y contemplo el rostro de la perfecta esposa  
que desearía por una noche ser tu cortesana.

## Réquiem

Hoy cerré la casa con un candado de oro remendado,  
regué primero los girasoles que solícitos se erguían  
las dubitativas rosas que conocen el dolor de la defensa.  
Recorrí la luminosa alcoba entre lo oscuro  
y sellé con gruesos listones las indiscretas persianas.

Hoy abandoné la infinitud de una vida en casa,  
los cimientos de amor a mi espalda quedaron,  
se derrumbó la perfección de una armónica rutina,  
la joya de caricias que entretejió nuestras vidas.

No volveré a doblar cortinas ni manteles de motivos  
ni a zurcir más trozos de suspiros a la vieja sobrecama,  
ni los paseos de fin de semana esperar con impaciencia,  
no lucharé más por extirpar el olor a humedades  
y besos que cada rincón nos pillaba.

Debo arrancar de la memoria el polen de tu risa,  
tus manos remolino de nubes esparcidas en mi piel,  
olvidar tus besos –trino de mirlos en la mañana–  
el balanceo perfecto de nuestros cuerpos.

No volveré a mirar tus ojos de fuego de luna  
ni a esperar en la ventana que aparezca tu figura.  
Ayer debí incinerarte y tragarme las cenizas  
para tenerte dentro aun tu cuerpo fallecido  
en vez de enterrarte en un frío cajón de madera.

Hoy me encuentro más sola que un viejo faro de mar.

## El búho tras la presa

Hoy de cumpleaños, señor mío, le daré un espejo,  
un cuento de hadas y varios frascos de vitaminas.

¿Por qué se abate como búho tras la presa?  
¿No se ha dado cuenta de mi sonrisa desdeñosa,  
de los arpones de mis ojos cuando me mira,  
del veneno que brota de mis labios cuando  
mis manos besa?

Debería usted darse un paseo por el gimnasio  
y de abdominales hacer dos o tres rutinas,  
aplicarse *restilein* y *botox* en la cara  
en vez de correr tras de mí como maratonista.

Debería pasearse por el jardín de su casa  
del brazo de su abnegada esposa,  
recoger las sobras que dejó el invierno  
con sombrero negro sobre su cabello cano.

¿Que no sabe, señor, que a una reina  
se le besa primero desde lejos?  
Se colman de gardenias sus floreros,  
se le obsequian lunas en la sombra del silencio  
y sueños al oído, prometedores sueños.

Así me conquistó su hijo...  
hoy de rosas y gardenias mis búcaros rebosan  
(y una de esas flores le enviaré hoy de cumpleaños).

## Tomemos café

Ah.

Y ahora dices que me amas,  
ahora que como tela de araña  
de la cara el pellejo te cuelga,  
que el magnífico color de tus ojos  
ahora lo enmarcan un par de cadavéricas cuencas  
y tu vanidad de macho viste de luto.

Ah,

ahora me amas como el primer día,  
hoy que dejaste de ser el más codiciado,  
la nota principal en todos los diarios,  
hoy que famélica se encuentra tu billetera  
y se agotó la cosecha de rubias y trigueñas.

Bien,

te agradezco decir que soy todo en tu vida  
–todo lo que te queda–.  
Tus días dejaste bordados en decenas de almohadas  
y los billetes verdes, los grandes,  
repartidos en muchas bocas color ambición.

Pero ven, tomemos una taza de café,

noto cuánta falta te hace.

Hoy tienes mal semblante,

hueles a abandono,

a gripe ¿o será a viejo?

Pero pasa,

ahora la sala principal es la cocina,

mi refugio preferido en tantas noches de espera

las otras habitaciones ya tienen polillas

y han olvidado sonreír las puertas.

Acércate,  
toma asiento en la que siempre fue tu silla  
aún sin sentir el peso de tu cuerpo.  
Alégrate, hoy tenemos visitas,  
llegaron aquellos niños que no sabes ni cuándo  
dejaron de serlo;  
una trae consigo al primer nieto  
el otro, como tú, es un gran ejecutivo  
al que casi nunca veo.

Pero ven, acércate...  
aprovecha este día y diles cuánto los quieres  
tanto como me quieres hoy a mí.

## **A todos los he amado**

Te advierto que cuando muera  
ellos buscarán mis cenizas  
esparcidas en el viento,  
recordarán el rojo profundo de mis besos  
y el azul revuelto de mis mares.  
Volverán a la playa de olas satisfechas  
donde mi piel gemía en sus cuerpos,  
se buscarán en cada uno de mis poemas  
y en silencio gritarán mi nombre ante el espejo.

A todos los amé por igual:  
nunca necesité descanso o más pulmones,  
todos tuvieron su sitio y su tiempo  
siempre tejí océanos de ternura  
con hilos de caricias en cada encuentro.

86

La vida pasa y la lluvia seguirá cayendo  
mas día a día recordaré cada nombre,  
cada rostro, torso, manos, boca,  
los «te quiero» y las despedidas.

Así que hoy tu traición no me derrumba,  
hoy el amor encerró a sus mendigos;  
todo será perfecto,  
tú vendrás oliendo a fresco,  
bien vestido,  
cabello en orden;  
yo besaré tus labios  
y en tus labios te prometo  
recordaré todas las bocas que he besado.

**Gracias***a Guadalupe Palacios*

A tu lado,  
a tu costado permanecí una inmensa noche  
pegada a tu frío cuerpo,  
derramando lágrimas sobre tu pecho  
mientras los otros rezaban.

Interminables horas tus quijadas acartonadas sostuve  
hasta lograr unir las.

Fue más sencillo cerrar tus ancianos ojos  
años que permanecían entre tinieblas.

Toda esa noche con todo su día no fue nada  
comparado con lo que tú hiciste.

A veces la vida es absurda, lo sé.  
A los 64 nuevamente te convertí en madre  
y mi madre se volvió padre  
y mi padre cenizas  
y nosotros cuatro capullos de indefensas rosas  
y cuatro infancias con distintos recuerdos,  
a veces absurdos también, lo sé.

No tengo nada que perdonar,  
reprochar  
juzgar,  
o dialogar con psiquiatras;  
tú me enseñaste a sacar las manos de los bolsillos  
si quería trepar la montaña.

¿Que hubo maltratos?  
También ratos buenos hubo  
y desayunos a tiempo,  
comidas calientes,  
botones bien pegados,  
cuidados de enfermera  
y regaños de madre.

Hoy no me quejo de nada,  
floreí como brava ola en medio de huracanes  
gracias a tu educación miliciana.

Gracias desde este punto de luz donde me encuentro,  
porque cada muestra de carácter mío  
es una huella en mi vida dejada a tu paso.

Me enseñaste la fertilidad de llegar a tiempo,  
con trabajo a combatir la nostalgia,  
a cruzar el Niágara en bicicleta con tal de llegar al  
/ otro lado  
y cuando me atemorizaron los filosos colmillos del  
/ futuro  
vociferaste prolongadas razones de existencia.

No sé si hubo más hiel que miel sobre hojuelas  
pero no todos los destinos están bordados con hilo de  
/ oro  
y el nuestro había que enfrentarlo con bríos.

Gracias donde quiera que estés,  
gracias por las sombras en los muros cuando la luz se  
/ iba,  
por las uñas sin tierra,  
el baño de los sábados,

la curación de las heridas,  
los sabios consejos  
los albures y el doble sentido.

Gracias, Abuela, por haber sido mi madre  
cuando mi madre tuvo que ser mi padre  
y mi padre se volvió cenizas.

## Eternidad de tu presencia

*para Jesús mi compañero*

Hasta que la muerte nos separe ¿recuerdas?  
Y cómo sonaba el eco de tus palabras en mis oídos...  
¡Nunca nos separaremos!

Escucha...

Te amo, te amo amor mío...

Todavía palpita la desesperanza de tu voz en mi piel.

«Construiré un océano de amor y recuerdos

/ compartidos

donde la sal del mar deje su huella sobre nuestros

/ cuerpos».

Y en las noches te hablaré en silencio  
y formaré contra el olvido una muralla cristalina  
donde se pierdan todos los caminos  
y tu alma quede grabada en cada cosa  
y tu corazón arda junto al mío.

¡Cuántas promesas viviendo en nuestra piel  
su esplendor de un momento!  
Que nuestros cuerpos encontraran  
un nombre infinito.

¿Mas si se perdiera la magia?  
¿Si el amor no germinara en tus ojos  
por el miedo de una pasión inútil?  
¿Si las palabras dichas fueran nada más  
que un silencio entre dos olas?

Cuando recuerdo todas esas noches  
con la máscara del reflejo que no vive ni muere...  
Añoro nuestras horas  
y surge la esperanza de ser una contigo  
en la dulce eternidad de tu presencia.

## A Paulina

También se arriba en época de crisis,  
abismos negros rondando tu llegada,  
ansiedad de los hombres de blanco,  
oscuros presentimientos de abuelas,  
chorreando vida en el desierto de las almas;  
Color trigo contra la tormenta naciste.

No hubo error de entrega en la cigüeña,  
te parió una gran estrella casi extinta  
que en pocos meses abandonó la tierra  
y a mis brazos te trajo el amor de padre.

Mi corazón arropó a una hija rubia con dos dientitos  
crecieron enormes ramas a mi cuerpo,  
tres ojos, un oído extra y diez sentidos.

Ancestrales consejos me enseñaron a formarte.

Nuestro cielo nunca ha sido por completo azul,  
fuimos enormes lunas contra un gran viento,  
zafra de risas y también de llanto,  
normas y acuerdos según la edad del viñedo,  
mas siempre elevamos macizas cometas  
para derribar negras nubes durante ese tiempo.

Hoy tengo la mejor cosecha en casa,  
alimentada con sangre blanca de mis venas,  
una hembra segura y bien plantada,  
hermosa como un paisaje de Monet.

## Carlos

Tu magnífica sonrisa abandonó el hogar.  
Por vez primera el espejo del baño  
no devolvió la imagen de tu pelo revuelto,  
añora la tina el olor a camomila y burbujas  
y la cocina reclama tu desorden y buen sazón.

Te llevaste ropa, sábanas, un sartén,  
toalla y una foto familiar.  
Consejos de verano para aplicar en invierno,  
para los dolores de amor mil mágicas banditas,  
un brazo mío, una oreja, un ojo y medio corazón.

Hoy la superficie carece de imágenes,  
camino en círculos y todo es llanto sin ti.  
Hago un inventario de lo olvidado en casa,  
un calcetín lleno de canicas de colores,  
la colección de Caballeros del Zodiaco  
y la silueta de tu ángel de la guarda en la pared.

Confío que ni la más fuerte añoranza  
te haga retornar con el sombrero vacío,  
que el número ocho que ahora será tu casa  
traiga mucha suerte a tu nuevo futuro.

Que siempre exista una estrella en la oscuridad,  
aprendas que no hay obstáculos infranqueables,  
que todo tiene un precio, una cruz y una esperanza  
y que todos los días rezo para proteger tu camino

Así, como un pequeño ciclón abandona la playa  
el porvenir me traerá uno con más fortaleza,  
así te espero de regreso hijo mío,  
con el brillo de la luna a tu espalda.

**A Pablo**

Existen los grandes, grandes milagros,  
un meteoro que transformó el planeta,  
un corazón palpitando en una mano,  
una sinfonía compuesta por un sordo,  
un volcán activo después de mil años,  
los murales de Diego Rivera,  
el surgimiento de los Beatles  
un beso de agua,  
un vaso de amor  
y el día que tú naciste.

En el milagro de la noche nacen las estrellas,  
las estrellas iluminan la luna,  
la luna manipula las mareas,  
las mareas mecen los mares,  
el mar me hace dichosa  
tanto como verte crecer a mi lado.

## **Y llegará la muerte**

*en memoria de Armando Moreno*

Como brizna de hierba  
llegará la muerte,  
como rasguño de cielo  
entre estridular de grillos.

A destiempo,  
retumbando en el lecho,  
llegará la muerte.

Ya se agolpa en los labios,  
ya naufraga en el cuerpo.

Sin ser escuchada  
-negras alas al viento-  
vestida de rojo,  
llegó la jodida muerte  
entre escombros  
y retorcidos hierros.

**Hágase tu voluntad***en memoria de Juanito*

Quiero llorar hasta devolver  
su sombra a los muros,  
desollarme en llanto,  
volverme cruel como chacal  
y arrancarme a pedazos la carne  
para escuchar su nombre  
y contener el dolor de su cama vacía,  
el recuerdo de sus ojos,  
el candor de su sonrisa.

Quiero llorar,  
volverme mercurio,  
vomitar culebras  
inviernos crudos  
tirada boca abajo en la tierra.  
Quiero llorar océanos negros.  
Era tan hombre y niño a la vez,  
infantilmente maduro.

Dios mío, cómo aceptar que se haga Tu Voluntad  
Cuando me has mutilado este hijo.

## Desconsuelo

Dios ¿dónde estás?

Acaso en la débil ala de una mariposa,  
en el monótono zumbido de la abeja  
o en la gaviota que roza vagamente la playa.

Te busco

en el crepúsculo vacío de invierno,  
en la luz sin frontera de mis ojos,  
en la melancólica sombra del ciprés.

Palpitan en mi pecho reflejos de aurora.  
y no estás.

Tampoco en el alud de tatuados dolores,  
en el breve escalofrío de mis párpados azules,  
en la marimba interna de mi cuerpo.

96

Tal vez mis rezos llegaron tarde a la cita,  
tal vez eres pedestal de oro inaccesible,  
anzuelo en el fondo sin carnada  
y yo hambriento pez en la noche del océano.

Tal vez seas omnipotente campo y yo roja hormiga.

Tal vez seas flama desprendida del sol  
y yo ciego espejo incapaz de reflejarte.

## **Mi palabra**

Creo en Tonacatecutli padre de todos los dioses,  
de Quetzalcóatl y Huitzilopochtli  
que hicieron el fuego  
y medio sol para que tan grande astro  
deslumbrarnos no pudiera.

A ellos que hicieron a Uxumuco, y a Cipastonal;  
dualidad para labrar la tierra primigenia él  
y ella para tejer e hilar nuestro destino.

Creo en los macehuales nacidos de ellos,  
cultivaron el maíz los hombres  
para donarlo a las mujeres  
y hechiceras fueran  
y sanar pudieran  
y adivinar nuestro incierto futuro  
partido en dieciocho meses de veinte días.

Creo en Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl,  
marido y mujer,  
de los avernos dioses,  
dualidad que equilibró el universo azteca.

Creo en Cipactly,  
caimán de donde extrajeron la tierra.  
Mitos y poesía están de testigos  
de la dualidad como principio esencial  
de nuestro mundo mexicana.

A los dioses que tejieron mis raíces en el agua,  
que agricultores de mi origen fueron  
al maíz que alimentó la primera raza,  
con ellos tengo comprometida mi palabra.



**Del Libro *Ciudades donde te nombro*  
Ed. Unión y UNEAC, La Habana, Cuba, 2006**



**I**

Justo cuando las puertas cierran sus párpados  
comienzan los reencuentros que no terminan,  
derroche de cielos taciturnos,  
lápiz azul sobre la incrédula noche  
derramando estrellas de incertidumbre.

Entre jardines sucios de relojes detenidos  
besos que traspasan las alas de la espera  
rebotando copas de no me olvides,  
un soplo de amor irrepetible,  
una canción,  
un grito,  
un beso  
y mi cuerpo asombrado con tus manos  
pleamar de gaviotas sobre un solo barco  
atesorando suspiros por ley de amor.

## II

Aquí me tienes  
sacudiendo mi cabellera en el balcón  
de un séptimo piso,  
una vez y otra vez un alma y dos sombras  
en esta ciudad donde me gana el ímpetu.

Desde el interior broto hacia la espuma,  
desde el vaivén de espejos mudos  
tu recuerdo vuelve en abanico de suspiros,  
como sed que todos los molinos sacia,  
como sueño al borde de los besos.  
Aquí estás.

Sobre el caudal de mi cuerpo ramos de abril  
ondas de calor que en tormenta estallan  
en el ir y venir de los tranvías de tu no ausencia.

## V

Como fiera vengo a sublevar tu cuerpo  
invento pecados en cada esquina con olor a perro  
tormenta agridulce en la piel.

Uncida a ti como fecundo sueño,  
invento un corazón de simples sombras  
y te hundo en el abismo de mi tierra primigenia.

Ahora el amor es un ciudad furiosa  
donde todas las mañanas mis besos cohabitan en tus  
/ muslos  
alfabetos secretos muestran secretos alfabetos  
socava tu desnudo acero en la eternidad de mi  
/ laberinto  
liando humedades en el roto polvo de mi espejo.

## VII

Mi ropa cae sobre tu estremecida ropa  
rueda un manantial rebosando de ganas  
en las avenidas de un follaje encendido.

Despierto en cualquier hotel sobre sábanas exhaustas  
en las aguas me sumerjo de tu lánguida fuente  
y en la brisa de mi vientre renacen las ganas  
y en esta ciudad poblada de autos es donde me  
/ pregunto

¿Cómo engañar la existencia  
sin volver a dibujar tu espalda  
con la punta de mi lengua?

**VIII**

Cuelgan ventanas de olvido amores etéreos  
velamen de un tren en el infinito de la niebla.  
A las doce horas de cualquier día pulsa un corazón.  
A las veinte horas barajas toneles de adioses.  
Mis aretes,  
tu reloj,  
mi falda,  
tu billetera,  
mis pantaletas junto a una copa vacía.

Es posible soñar en medio de todas las denuncias,  
el rubor ha invadido la blusa haciendo tiritar mis  
/ botones,  
siento el galopar secreto de cinco profundos jinetes  
y mi ciudad añora frescas ganas de labios humedecidos.

Pon un ultimátum a mis excusas de concreto,  
en pedazos rompe mi indecisión de acero;  
aquél es libre porque nunca dice que no a nada,  
libre es aquel que se sumerge y toca el fondo  
hasta que el guiso del amor en los labios se fermente.

## XI

Por esta ciudad de sangre coagulada camino  
trozo de tierra perdida en el temblor de los ojos  
de tanto andar se agrietan mis talones  
están rotos como el aliento de tantos hombres.

Bocas con cierres de doble refuerzo  
ante los agujereados trajes que llevan puestos.  
Todo se mece en la ribera de mi entendimiento  
y no comprendo por qué la aceptación de tanto  
/ absurdo.

Amor mío,  
amor mío ¿dónde están tus brazos?  
¿dónde tus besos para continuar en este barco que se  
/ asfixia?

¿La aceptación del precario pan de cada día?

Esta ciudad de bronceadas piernas a la espera de un  
/ cliente,  
de faroles con tarifas que naufragan  
oxidadas tuberías, camino.

¿Cuándo el furor de la lucha se diluyó en el mar?  
¿Por qué ahora el tiempo es un reloj averiado?  
Cuánta desolación bajo este opresivo techo  
labrado en la confianza de un mejor futuro  
hilando brocados de tácitas consignas  
como tu promesa de volver al nido.

Los muros grises, grises los rostros,  
gris el futuro ante la carencia de libertad.

Como vuelo de pájaro se desvanecen las utopías.  
Así, como deserta tu amor ante esta insatisfecha sed  
huyendo entre los tiburones ciudadanos  
y los aullidos de mi alma.

Por estas calles habitadas de frustración camino,  
el desánimo del viento agobia mis pasos,  
voy contando los botes de basura rodeada de basura  
las costillas de los niños jugando entre ruinas.  
Los hombres pretenden reanimar su fe muerta,  
tan muerta como la libre expresión,  
tan muerta como mi muerto anhelo  
que también en la basura busca tus promesas de amor.

## XIV

A levantar mi voz de hembra vengo a esta ciudad  
a reclamar luz a este gobierno dirigido por escorias  
donde las madres sobre la tierra se arrodillan  
donde yacen tantas hijas insepultas.

Hoy me encuentro en esta ciudad de violentados vientres  
de quebradas cinturas bajo el peso del macho  
los tallos de flores recién abiertas rotos,  
la sombra del silencio crece en las calles  
ante las plegarias la tierra estremecida aúlla  
del destruido futuro de tantas mujeres  
de anónimos rostros.

En la noche las ánimas crepitan de horror  
en esta ciudad de cenizas esparcidas  
y los retratos familiares desfilan con pancartas  
¡No mi hija, ni una muerta más!

**XVIII**

Un hombre desnudo en mi mente  
es como una cita con los sueños,  
el abrir de un abanico de deseos  
una fiesta de oro y fuego,  
en las tinieblas de la luna.

Un hombre moreno desnudo en mi cama  
es como un océano hermosamente libre,  
un barco deslizándose hacia un rojo horizonte,  
una canción de olas y gaviotas,  
un eco multiplicador de caricias.

Un hombre moreno, joven  
y desnudo sobre mi cuerpo  
es poseer corcel y jinete  
al mismo tiempo  
en esta ciudad de eterna primavera.

## **XIX**

Que Virgilio y Dante no me lleven con ellos a la  
/ muerte

a ese quinto infierno donde se toca nadie,  
donde ni besar puedo tus más deliciosos pecados  
hambre soy, sed, deseo, angustia  
celestial zumbido de campanas de lujuria  
todo está tan neón,  
tan cristal,  
tan fundido plástico en forma de cuerpo.

Deja quitarme el olor a tarde,  
a lluvia,  
a smog  
a sosiego.

Borrar la conjura de los años en un siroco de locura  
desflorar sombras de auroras mientras duermo  
abrazada al vacío que forma de tu cuerpo la ausencia  
donde estoy sin piel,  
sin voz,  
sin esqueleto en medio de tu fuego...

Por eso me niego a acompañar a Dante y Virgilio  
al quinto infierno  
para no complacer a la muerte  
cuando te hayas ido de esta ciudad  
prostituida de vivos muertos.

**XXII**

Voy a comerme esta ciudad con olor a mango  
a níspero, a coco.  
Llevaré en el bolsillo de mi camisa esta ciudad  
olorosa a jazmines y gardenias  
a flor de clima caliente,  
a fruto de clima frío,  
a brisa de dulce lluvia  
a marea templada.  
Toda esta ciudad me sabe a ti  
agua de mis mares,  
hombre creado con lo mejor de esta tierra,  
mezcla de humedad y fuego,  
de tierra y sal,  
de agua y desierto  
de bellas aves y salvajes felinos  
y en esta ciudad tu olor animal persigo cada noche,  
guerrera sin reposo ni tregua te busca  
en esta ciudad que me incita a la batalla definitiva,  
la de amarnos a destiempo.

## El patio trasero

*Tan lejos de Dios y tan cerca  
de los Estados Unidos*

Porfirio Díaz

Nunca lo supe pero ahora dicen que nací en un patio  
/ trasero  
más viejo, más antiguo que los árboles más altos del  
/ norte  
con más historia que la siniestra casa blanca de enfrente.  
Aquí la hierba se cultiva con indigno y contento  
/ desorden  
para que allá la consuman y disimulen sus conciencias  
mientras sus hijos empuñan armas en los colegios  
y sus padres empuñan armas en los mercados,  
mientras las madres pintan de sal las bolsas negras  
y el amo de casa practica golf cada mañana.

112

Vivimos en el patio trasero más grande del mundo  
pero no conocemos el miedo del ántrax  
ni el detector de metales para niños,  
ni el miedo silenciado con drogas militares  
ni arco iris de alarmas sonando en la noche.

En nuestro patio trasero crece el maíz sin pesticidas  
los huevos son de gallo y de gallina,  
las vacas engordan con forraje y no con las hormonas.  
Poseemos flores, remedios, recursos naturales  
y un sinfín de tradicionales comidas:  
mole, arepas, asados, moros con cristianos, cara pulcra,  
postres de frutas frescas y frutas cubiertas de azúcar,  
dulces de coco, de leche, membrillo, guayaba...

Y uno que otro Mac donals.

Hay rosas, claveles, azucenas, gladiolas,  
y para los novios: azares;  
y en años pasados la bella amapola que ahora es  
/ prohibida  
porque el amo del norte la usa para hacer drogas  
/ finas.

Tenemos ríos, lagos, mares de verdes y azules  
/ tonalidades,  
Volcanes, bahías, ensenadas, desiertos,  
selvas y bosques.

Oro, plata, petróleo, hierro, cobre, uranio,  
la mano creadora del artesano y brillantes cerebros.

Aquí no se fabrican poblados enteros con jardines  
/ artificiales  
habitados por rostros de plástico con dinero de  
/ plástico  
que piden para llevar su comida de plástico en dogui  
/ bags.

Pobres vecinos del norte que dependen para vivir de  
/ los recursos  
de este hermoso, vasto y altivo patio trasero.

## XXVIII

En esta ciudad de revistas, etiquetas y modas,  
echémos a la basura los corsés que ocultan el vientre,  
brasieres de varilla y doble relleno.

Las pantys reforzadas que disimulan la piel de naranja,  
las incómodas y desechables pijamas sexis.

Destruyamos todo aquello que oculte, deforme o  
/ engañe.

No tratemos más de ser muñequitas de vitrina fina  
Al diablo con las estilizadas piernas de Julia Roberts  
con el busto de montañas de cera de Pamela,  
o las pestañas postizas de actrices de telenovela,  
las cremas anti-arrugas,  
anti-envejecimiento  
anti-vida.

114

Al carajo con todo tipo de joyas que nos aten  
sobre todo anillos de compromiso,  
relicarios con fotos añejas,  
medallones con iniciales de nombres propios.

Muera todo aquello que signifique propiedad de otro,  
la inseguridad de estar solas,  
el miedo a ser nosotras mismas.

**XXIX***a mi amiga Li Yu*

En esta ciudad cada minuto muere una canción de cuna  
de una hija que no nacerá  
por el pecado de ser hembra.

La extraerán mil cuchillos del útero de su madre  
y por estirpe podría ser emperador si hombre fuera  
pero es luna, mar, loba, mujer, hija de Eva.

Mi congoja se suma al llanto de la noche,  
Y quisiera morir de vergüenza por aquel que nos  
/ humilla,  
de arder en la hoguera de la fiebre mortal de los  
/ magnicidios,  
dolerme en las hojas pisoteadas por los varones reyes,  
de gemir en las ramas que braman con el viento.

115

En esta ciudad sobrepoblada todas tenemos culpa  
de ser partícula ínfima de otra hembra,  
porque no habrá bienvenida  
sólo una imaginaria tumba.

Estas leyes absurdas no matan con el mismo cuchillo  
a ellas y a ellos,  
porque ellas morirán antes de haber nacido  
por ser hembras.

### XXX

En esta ciudad donde se ha perdido la inocencia  
guardo bajo la alfombra el magnífico vestido blanco,  
el collar de perlas negras de mi madre,  
y el anillo de diamantes de la abuela...

Soy mujer de cien dólares la hora.

Más allá de la piel y sus quehaceres,  
del movimiento de marea baja en la playa,  
de la punzante risa que calcula los placeres,  
soy noche sin pijama peinando el tiempo,  
gravedad de ópalo hirsuto bajo distintos cuerpos,  
Mujer que borda con hilo rojo los delirios.

En esta ciudad donde fracasa cada minuto un macho  
en su obstinación por ser el mejor amante  
yo,  
con mis gemidos de consagrada actriz,  
logro formar de un trozo de cristal un brillo de  
/ infinito.

Un distraído me ha regalado exóticas joyas como  
/ juramento  
el inocente cree que mis manos podrían amasar pan  
para el desayuno  
usar delantal, rulos y zapatos bajos,  
mas ha olvidado que soy mujer de cien dólares la hora  
y me he encariñado con los deleites de este oficio.

## Medio otoño de Oriente

Todos los árboles en Oriente Medio lo saben  
la tierra devorará el cadáver de las hojas,  
y las calles vacías rebosarán de amarillo  
en este otoño que se viste de sangre.

Antes del invierno morirán los niños  
y no me reconoceré más en sus ojos,  
no tendrán dónde anidar los pájaros  
ni los perros dónde aullar a la luna.

Mi llanto tiene el mismo origen de las hojas  
los días pronto serán la pátina del silencio.

Todos lo saben en esta guerra nueva,  
es algo innato en el corazón del hombre  
en los cielos manchados de herrumbre  
donde la mitad de oriente es color muerte  
y la otra mitad es mercancía de invierno.



**Del Libro *Consagración de la Piel*  
Ed. Atenas, Barcelona, España, 2007**



**Letanía**

Benditas las mujeres que protegen el fruto de su vientre  
asumiendo la parábola de su belleza bajo un delantal,  
aquellas que lavan su rostro con el manto de la rutina  
y aprenden a alzar la voz, aunque sólo se tenga la voz.

Benditas las mujeres que arrastran la cruz de impuras  
regando su futuro con lágrimas de ausencias  
que encuentran purificación en el agua de cualquier / río  
y tejen amores dispersos en el manar del tiempo.

Benditas las mujeres que se enamoran,  
las hechiceras de la noche,  
las que comparten el fuego de las bodas del cuerpo  
en la consagración de la piel.

Benditas las que gritan lo que el corazón profesa  
las que escuchan y las que imponen su palabra  
también las que callan su verdadera pasión  
sobreviviendo como agua estancada y triste.

Benditas las que enfrentan el nido vacío  
reviviendo cada noche el éxodo desde su origen.

Benditas las que son tormenta, río sin cauce,  
a las que llaman locas, revoltosas,  
liberadas, feministas,  
y son capaces de atropellar al viento con una mirada

Benditas las hembras con fracturas y fragmentos  
Benditas Nosotras, matriz del universo.

## **Hoy nos amamos entre ofrendas de fuego**

  liadas a la estirpe de nuestra piel  
y todo fue tan cristal,  
tan de trinos en el alma  
que tengo miedo de andar por la calle  
  para no romper el aire.

El amor se viste de sonrisas,  
  de miradas azules,  
  de alegría cómplice.

Tras los telones,  
un enamorado me envía besos  
  con la punta de los labios  
  y yo pienso en ti.

Al bañarme en el mar,  
  mi cabello se colma de caracolas  
y las olas me regalan los buenos días  
  y yo pienso en ti.

Tengo los ojos caleidoscópicos,  
  hoy soy tan insecto,  
tan polen en las patas de una mariposa,  
tantos tonos distintos en cada beso.

Hoy he pintado los suspiros de colores  
y el espíritu crece hasta alcanzar las nubes,  
  y el gozo recoge miradas y belfos.

Deambulan en el muelle himnos de pies desnudos,  
  salmos de manos sin sortijas,  
  blues de caliente piel.

Hoy es un día tan génesis  
para acarrear todas las manzanas del deseo  
y llevarlas a la parábola de tu boca.  
Es un buen día para llenar la cabeza de imágenes,  
de noveles sensaciones.

Es un buen día para zarpar  
en todos los barcos hacia ningún puerto;  
de subir a un tren  
que se detenga en la estación del futuro.

Es un buen día para domar nubes  
sobre la espalda de un huracán,  
para aplacar la furia de los hombres en la guerra  
bueno para soltar el nudo del tormento interior.

Hoy es todo lo que tengo,  
un cuerpo entretejiendo el alma con el verbo,  
recuerdos rojos escondidos en el tiempo,  
suspiros de cristal y Tú.

Cada roce es una conmoción,  
cada palabra es una caricia en los muslos,  
cada suspiro una navaja de fuego,  
cada beso un cometa.

Hoy es un buen día  
para continuar junto a ti,  
consentida,  
indefensa,  
enamorada...

Sólo de ti.

**Hoy te envío pájaros de la selva,**  
cestos de flores tropicales,  
luciérnagas atadas con cordeles,  
paseos por caminos de montaña.

Verdades.

Baja conmigo a los callejones oscuros  
de mi ciudad de sombras.

A veces,  
cuando pienso,  
estoy ahí.

También te envío luces,  
amplios ventanales  
a la avenida de la esperanza,  
velas encendidas

en las noches de vigilia y soledad,  
faros que guían nuestros barcos  
hacia un destino incierto.

A veces, cuando siento estoy ahí.

Bebo tu sed,  
me como tu distancia,  
salto como una gimnasta entusiasta  
entre los minutos que acortas  
o alargas según tu voluntad.

Soy una mujer que ahora se pone seria,  
o ríe,  
o se esconde debajo de una piedra.

Un ser lleno de historias.  
Un alma buscando;

una ciega,  
una ilusa,  
un guiño pícaro,  
una tentación,  
una renuncia.  
Un juego de manos.

Entre tú y yo sólo un hilo,  
deseos que se juntan por azar,  
palabras que podrían copiarse de antiguos libros,  
de ternuras robadas a amantes perdidos.

Deja que acaricie el recuerdo de este día  
ya que no puedo acariciarte a diario.

Deja que bese tu nombre  
ya que no puedo perderme  
entre tus labios para siempre.

125

Deja que coleccioné mínimas flores,  
retazos de gemidos,  
ovillos de lana de colores.

Déjame que te cubra con todo ello  
como una lluvia de presentes.

Y besos,  
besos rabiosos y alegres,  
besos amorosos y fraternos,  
besos en la cercana distancia  
que no por eso son menos besos.  
Besos.

También te envió un ramo de iguanas y tres metros  
/ de miedo.

**Me siento contigo espejo en equilibrio,**  
la que se mira y su reflejo.

Símbolo de la primera belleza  
obstinándose en no desaparecer,  
en permanecer en las calles,  
en las terrazas de los cafés,  
en callejones de apartadas ciudades,  
perdurando de una punta a otra  
del espacio en el que habito.

Doy vueltas y siempre estoy donde quiero estar,  
algunas veces es contigo.

Voy y vengo,  
disfruto de los días como si fuesen el último.

Me peleo con sonrisas  
debajo del caparazón  
que me protege y me defiende.

Juego mis cartas,  
defiendo con fiera energía  
el respeto que me otorgo  
como don no negociable.

A veces viajo hasta las estrellas,  
y vuelvo,  
siempre vuelvo con un brillo en las alas.

Y aún en esos momentos,  
tu recuerdo está amarrado a mi equipaje.

No dudes, la distancia como un fantasma  
a veces me hiere,

me lacera,  
me llena el pecho de cráteres.

Por eso  
hoy te envío este beso profundo  
para que te arrope el alma.

**Gimes en mi oído izquierdo,**

nunca en el otro.

Gimes sobre mi piel horadada de cómplices suspiros,

gimes dentro de mí

y Afrodita convierte en vida los impulsos

de tu vientre en mi vientre

y los transforma en espumoso vino blanco

y repito tu nombre y te amo

y en cada galope repican campanas

derrotando sueños imposibles

y así quiero estar,

así,

plena,

celebrando con suspiros de Neptuno y tritones,

cascabeles y serpentinas

tendida junto a ti una tarde inmensa

y recibe este ramo de notas musicales

con melodías desconocidas

para que conmigo sueñes

y este jirón de nube

para cubrir tu cabeza y no sientas frío

y arrastro el vaho de la madrugada hasta tu puerta

para que no veas mis lágrimas cuando te dejo.

Acurruco caracolas marinas y silbidos de barco,

lanzo agonías de sirena y mortal arcilla

contra los incrédulos de lo nuestro.

Tú y yo, juntos,

unidos en el silencio.

Ven, ven amor mío

déjame leer en tus ojos ese amor que llevas dentro.

Ven, te regalo este corazón lleno de espejos  
donde puedes encontrarme siempre que tú lo quieras.

**No debo amarte en domingo sereno,**

ni por el miedo de una tarde de rezos,  
ni ahora que los recuerdos son retazos  
de gemidos feroces  
y tu imagen avive los ojos de la hoguera.

No ahora que mi piel se mece en la nostalgia de tu piel  
y llora,

ni aún cuando todos mis vacíos  
están habitados por tus silencios  
y tus caricias dejan caliente rastro  
en mi memoria.

Necesito estar fuerte

para enfrentar tus narcóticos labios  
tus devastadoras manos  
que destilan veneno

y distraerme de tu cuerpo seduciéndome altivo  
sobre el lomo del aire.

Necesito imponer cordura a mi nervioso vientre  
para no amarte como si todo el mundo fuera tu boca  
y los mares y los ríos tu indomable lengua  
y mi sed nunca estuviera satisfecha.

Quiero dejar de sentir hambre de ti de mí.

Si los océanos fueran tu sexo  
bebería cada gota de mar  
y devoraría cada grano de arena  
sobre la playa firme de tu cuerpo.

Necesito calma en la espera,  
música de alas al viento  
para volver a arrojarme al precipicio  
/ de tus besos;

Y si de ti algo queda  
después de la explosión del agua  
sólo entonces volveré a amarte.

**Estoy aquí,**

    como Penélope,  
desde esta plenitud atroz  
enviándote delirantes palabras,  
            apetitos disfrazados,  
                    besos de papel  
viajando con mi mente  
            por todo tú,  
todo tú desnudo,  
            todo tú dispuesto,  
toda yo escurriendo mis labios por tu cuerpo,  
llenándome de ti de mí,  
oteando mi sombra sobre tu sombra,  
    en la espera de la humedad nadante.

Sí, aquí,

    anclada en mi desnudez de flor de otoño,  
            soñando con el reencuentro,  
el sublime deseo que nos incita,  
silentes hasta que la prudencia nos libere  
            todos los humeantes apetitos contenidos,  
todas las manos guardadas para tocarnos,  
todos los espumosos besos  
            derramados hasta las ingles,  
y después...  
que el destino nos guíe como a ciegos  
            perdidos en infinitos cuerpos sin  
                                    / tiempo.

**Desgarro mi sombra para no llorar,**  
para no salir desnuda a las calles  
a pintar de negro el arco iris,  
o anudar las nubes en el muelle del olvido.

He atado los sentimientos con cuerda de violines,  
y sustraído el reflejo que guarda la arena  
para mirar las estrellas del engaño.

Los buitres del odio graznan  
entre la niebla y la montaña.  
Reclamo al amanecer este dolor,  
extraigo la piedra de la locura.

Desfallecer gota a gota, día a día.

Miro la luz ardiendo en la ventana del alma,  
miro a través de la negación,  
y ya no creo en él,  
ya no.

Estar triste,  
estar triste,  
es decir, Estar.

Romper el silencio,  
ser el silencio.  
Esta soy yo.

Romper el espejo y mirar a otras.

Cumplir el ciclo,  
luego morir.

Anochece sin él  
y he perdido la mirada,  
he perdido la palabra.  
No sé volver.

Pienso en las noches de amor  
espacio donde cabía el mundo.

Espejismo  
de lo que no era,  
lo que no se entiende,  
doloroso reflejo de la nada  
que sujeta el alma y la domina,  
que ensombrece la vida y la disturba,  
que trastoca y la vuelve al revés.

Hoy estoy tan epidermis,  
estremecida lágrima formada de nostalgia,  
voluntad clavada a un nombre,  
el suyo,  
el suyo,  
soñándolo en mil noches.

Me sangro la lengua para no hablarle  
le niego mi historia de papeles amarillos,  
le oculto el tiempo que corroe las heridas.

¿Por qué no nos abrazamos una tarde de lluvia,  
por qué no buscamos la oscuridad para besarnos!?

No comprendimos que esto no era un juego  
y que la vida estaba escrita desde antes,  
desde siempre.



**Estoy agotada de vivir al borde de los suspiros,**  
se extinguió el cielo blanco de nubes  
que protegía nuestros besos,  
no somos mas dos anónimos amantes  
viviendo un invisible romance.  
Un trueno inmenso de quimeras  
a despedirnos nos urge.

Tus labios se han cerrado como bares en madrugada,  
tu risa ya no cae como hielos sobre vasos plenos  
y las promesas de amor  
no son más que un par de copas sucias  
y es entonces que el dolor enardece mi alma.

Me veo recargada sobre el horizonte  
como un ave Fénix  
y recuerdo tus manos en las tinieblas de mi piel  
y sufro,  
e invento pecados,  
torturas de amor con máscaras y látigos  
y vuelvo a ser aquella generosa tierra  
-donde tocas florezco-.

Me odio por amarte  
por añorar tus húmedos labios,  
acudo al recuerdo de tu sexo,  
y caigo muerta sobre la cama  
por las escaleras muerta ruedo,  
vago por los senderos muerta  
al mar muerto llego  
y muerta me quedo en el fondo del océano.

¿Para qué amarte tanto?  
Muchos años perfumé tu cuerpo,  
mil espinas feroces quité de tu alma,

desterré febriles lluvias de tus ojos,  
y mis caricias se extendieron  
como trigo sobre tu piel de aurora.

Cuánta, cuánta lluvia ha caído desde aquella vez  
que caminamos al muelle del olvido.

Hoy una brizna de niebla duerme en tus ojos  
destruyendo la noche en la eternidad de mis sueños.

## **Estoy mejor sin ti**

ahora que el silencio condenó tu boca blasfema,  
que mi sosiego se ciñe a tu ausencia,  
y confino tu recuerdo a la sombra del espejo.

Estoy mejor sin ti,  
sin la sobrecama nocturna de caricias  
forjada con olor de ignotas pieles  
y los besos de buenas noches  
extraviados antes de llegar a casa.

Sin ti me va muy bien,  
Mayo trajo consigo nuevas flores  
que he zurcido a la funda de mi almohada  
para que ni en sueños se cuele tu memoria.  
No soy más la pasajera de tu tren del miedo  
no me asusta más tu indiferencia  
propia de los muertos  
ni mi amor diluido en la infinita  
inexistencia de tu alma.

Sí, estoy mejor sin ti,  
dejé de ser tierra que anhela tu lluvia  
árbol en espera que el ave anide en sus ramas  
me volví interminable sendero  
¿y tú?  
insalvable distancia.

**Este dolor que revienta como absceso de pus en mi**  
**/ pecho**  
marea viscosa se expande por todo el cuerpo.

No existe termómetro para el amor sin medida,  
ni hay manual para sobrevivir las rupturas,  
nadie escribió un castigo a la traición amorosa  
o sobre el pánico de una pasión  
rodando cuesta abajo como dulce veneno,  
porque nadie puede sustraerse al amor de un cuerpo  
sudando en la cama.

Tú eras ese amor que temblaba en mis brazos  
yo soy ese corazón burlado en tus manos.

Nunca esperé el cuchillo en la espalda  
ni los envenenados dardos en el vientre.

Maldita guerra de lágrimas que se debate en mis ojos  
malditas tus embusteras caricias,  
maldita yo por esperar tus besos.

No tiraré tus fotos, ni tus libros,  
no cortaré el cable del teléfono  
ni rebanaré en mil pedazos mis venas.

No lloraré más fuego ni vomitaré más sangre.

Soportaré cada recuerdo estrangulándome el  
**/ alma**  
guardando el revólver que en mis manos se agita.

Voy a escupir tu engaño como puta de barrio  
al concluir este poema.

**Esta soledad que me devora**  
hoy se encuentra confundida,  
no sabe si esperar la huella de tus pasos  
o cubirme con la sábana de la noche,  
se ha encorvado,  
camina temerosa,  
descansa en el rabillo de los ojos  
o se derrama a borbotones por el cuerpo.

A veces descansa en otro lecho  
pero siempre regresa derrotada.

Mi soledad sólo desea perseguir tu sombra.

**Hace mucho fui gitana azul,**

tiré mis cartas con la mano izquierda  
mientras la otra tocaba con desprecio tu recuerdo.  
Cadenciosos futuros reverberaron en mis labios  
y el sol de marzo calentó mis andariegas manos  
que me condujeron al viejo edificio de tu cuerpo.

Ayer, fui una iglesia colmada de oraciones,  
un ángel cercando el cuadro de mi santo preferido,  
–«San Judas Tadeo en ti confío mis pecados»–  
mi moral sujeta con alambres ortopédicos  
porque este amor que por él siento  
es un disfraz de noche de espantos mal cosido.

Hoy, tú eres un ave carroñera despavorida tras los restos  
que me busca fuera y dentro de sus delirios  
entre las letras del teclado  
donde a veces soy luminoso texto  
otras oscuridad de invierno  
pero nunca la misma.

Mañana serás cirquero,  
prestidigitador,  
una ronda de poemas tirados por una talladora de la vida  
entre los versos de mi último libro.

En el futuro ni 2 segundos por teléfono.

**Que nadie te esculpa en sus entrañas**  
que nadie se colme con tus aguas  
ni se atragante con tu río  
que nadie compre tu verbo  
que nadie vuelva a verte  
o a mirarse en tus pupilas.

Rómpete de una vez por todas  
que no quede ni un trozo de tu dura porcelana  
hazte cenizas tú,  
cristal impuro.

Desaparece,  
desintégtrate como estatua de sal  
ahógate en el fango de tu conciencia.

Petrificate en el centro de un peñasco.  
No vuelvas a reconstruirte.

Que se aleje el recuerdo  
de tus punzantes labios en mis labios  
de tu sombra copulando con mi sombra  
antes que yo en mil pedazos me convierta  
o como hielo derretido me funda  
otra vez entre tus brazos.

Muere, muere lentamente frente a mí.

## **Índice**

	Página
La espiral de Fuego.....	7
Moradas mariposas.....	21
Vino rojo.....	47
Un cielo crece en el fondo de tus ojos y Nostalgia de vida.....	69
Ciudades donde te nombro.....	99
Consagración de la Piel.....	119

